



Alberto Núñez Feijóo, ayer, durante su intervención el Círculo de Empresarios Vascos. EFE

Feijóo sugiere que un trabajador de baja cobre menos y Sánchez sale a la carga

El líder del PP tilda de «cáncer» el absentismo laboral ante empresarios vascos y el presidente le replica que «los derechos no se recortan»

**OLATZ BARRIUSO/
MARÍA EUGENIA ALONSO**
Bilbao/Madrid

Con el mismo espíritu con que viajó a principios de junio a Cataluña para desgranar su proyecto ante el influente Cercle d'Economia, Alberto Núñez Feijóo visitó este martes Euskadi para lanzar varios mensajes contundentes al empresariado vasco y tratar así de asentar su mensaje entre el electorado de centroderecha que pretende disputar al PNV.

Entre ellos, su rotunda defensa del autogobierno y la especificidad foral de Euskadi y Navarra en un momento en el que los pactos del PP con Vox —el último, en Andalucía— proyectan una imagen escorada a la derecha. Pero además, y esto fue más inesperado, Feijóo entró de lleno en el debate sobre el aumento de las bajas laborales, cuya incidencia se ha duplicado en los últimos diez años.

En la autonomía con el índice más alto de absentismo laboral de España, el líder de los populares cuestionó que un trabajador cobre lo mis-

mo y tenga las mismas prestaciones cuando va a trabajar que cuando no lo hace. Un «cáncer», en su opinión, que «no podemos pagar», ya que cuesta «más de 30.000 millones de euros y el déficit de la Seguridad Social son 70.000 millones de euros».

Las palabras de Feijóo obtuvieron la réplica casi inmediata del presidente del Gobierno desde Ankara, donde asiste a la cumbre de la OTAN. Pedro Sánchez afirmó en sus redes sociales que «quien llama cáncer a las bajas laborales y propone que los trabajadores enfermos cobren menos deja claro de qué lado está» y reiteró que tanto él como su Ejecutivo estarán siempre «del lado de quienes madrugan, trabajan y merecen protección cuando la salud les falla».

«Los derechos —escribió— no se recortan. Se defienden». «No lo vamos a permitir», clamó a su vez en Bluesky la vicepresidenta segunda Yolanda Díaz, quien incidió en que «estar enfermo no es una elección», pero proteger a los empleados que lo están, sí.

En una intervención de casi cuarenta minutos ante los representantes del Círculo de Empresarios Vascos, Feijóo desgranó su programa económico y quiso dejar claro su «respeto» al Estado de las Autonomías y alejar cualquier temor de una posible recentralización y laminación de competencias si, como pretende, llega al

Palacio de La Moncloa, con o sin Vox.

El jefe de la oposición recordó incluso su pasado al frente de la Xunta de Galicia frente al currículum de Pedro Sánchez como concejal en Madrid para apuntalar su compromiso con el autogobierno. «A veces escucho que tengo una visión centralista... Pero si yo vengo del córner, aunque ahora juegue de centrocampista. Dígame qué político español en activo que haga política central ha dedicado tanto tiempo de su vida al autogobierno», se explayó.

Erosionar al nacionalismo

En ese punto, Núñez Feijóo dejó claro que el PP cumplirá y hará cumplir la Constitución, pero en su integridad y lanzó una pulla a los de Santiago Abascal por poner en cuestión el actual entramado territorial. «Aquellos que dicen que quieren mucho a España, pero no están dispuestos a defender el Estado autonómico, ni los Estatutos ni las foralidades de Euskadi y Navarra, no la quieren mucho», atizó.

El jefe de filas de los populares reivindica su defensa del autogobierno de Euskadi para tratar de arañar votos al PNV

El líder de los populares no hizo ninguna referencia expresa al PNV ni a una posible moción de censura que hace tiempo que descarta, pero sí que dedicó buena parte de su intervención a afeer su actitud a los peneuvistas de manera implícita, ante los empresarios vascos. De hecho, como ya hizo en Cataluña, fuentes de Génova habían insistido en los prolegómenos de su visita que Feijóo no iba a Vizcaya a «remover conciencias», a pedir favores o a intentar cambiar las posiciones de Sabin Etxea en su apoyo a Sánchez, sino a tratar de quitarle votos al nacionalismo moderado porque considera que recuperar posiciones tanto en Euskadi como en la comunidad gobernada por Salvador Illa es fundamental para disponer de una mayoría fuerte con la que llegar a Moncloa.

De ahí que todos sus esfuerzos se centraran en retratar la «decadencia gubernamental» que los socios abertzales contribuyen, lamentó, a perpetuar. Y a denunciar que nadie que crea en un proyecto «de prosperidad compartida» puede «conformarse con sostener» un Gobierno que ha renunciado a presentar Presupuestos y que afronta cada día un goteo imparable de casos de presunta corrupción. «No hay ninguna diferencia ideológica que permita estirar este ciclo político», zanjó Núñez Feijóo.

Abascal choca por primera vez con el líder de EE UU por sus ataques a Meloni

PEDRO MARÍN
Madrid

Pese a la incertidumbre que marca el escenario internacional desde el regreso de Donald Trump a la Casa Blanca, Vox se había mantenido al margen de cualquier crítica al líder estadounidense. No obstante, los últimos ataques que ha dedicado a la primera ministra italiana, Giorgia Meloni, no han sentado bien en la formación liderada por Santiago Abascal. «No es nada bueno que Meloni esté sufriendo este tipo de descalificaciones absolutamente inaceptables», manifestó, al tiempo que dijo que su colega ideológica «es un ejemplo a seguir».

«Meloni es una amiga y aliada que tiene todo mi respeto y todo mi apoyo —destacó este martes el líder de Vox—, y creo que sería muy bueno que los aliados se vean como aliados y no como vasallos», incidió Abascal, dando un apoyo sin fisuras a la jefa del Gobierno italiana, con la que mantiene buena sintonía. El origen de la disputa con Trump reside en las distancias que marcó Meloni en relación a la guerra entre Estados Unidos e Irán.



Santiago
Abascal

El último episodio de esa enemistad reciente del mandatario norteamericano fue la publicación por Trump de una foto junto a la líder del Gobierno italiano en sus redes sociales, en la que la agravó escribiendo que «hacía falta un orden de alejamiento» por el embleso con que parecía mirarlo.

«Saber respetarse»

«Somos aliados y tenemos principios coincidentes, pero cada uno defiende sus intereses nacionales y es bueno que los aliados sepan respetarse cuando el otro tiene que defender intereses contrapuestos», argumentó Abascal. Puso de ejemplo su relación con el presidente argentino, Javier Milei, con el que no comparte su respaldo al acuerdo de Mercosur y la Unión Europea. «Él lo apoya porque es bueno para sus intereses, nosotros no porque creemos que es malo para España. ¿Eso supone una confrontación entre Milei y yo? En absoluto», dijo.

Fuentes de la formación de extrema derecha desarrollaron más su crítica a Trump e indicaron que «no es admisible» las vejaciones que ha llevado a cabo contra Meloni por «por muy OTAN que sea». «Los ataques a Meloni no se sostienen y ya lo dijimos cuando insultó al Papa», recuerdan en Vox.